

## ENFOQUE ECONOMICO

No. 6

JUNIO 2009

### **Mercados, globalización y pobreza: La visión transformativa de *Mohammad Yunus***

Por:

Dr. Mario A. González Corzo, Profesor e Investigador

Facultad de Economía, LEHMAN COLLEGE

CITY UNIVERSITY OF NEW YORK

Hace un poco más de un año (a principios de Marzo de 2008) recibí una llamada telefónica del Director de la Fundación de la universidad donde hace varios años imparto clases de economía, Lehman College, City University of New York (CUNY). Este señor, el cual en aquel momento yo no conocía, me llamo para averiguar si yo estaba interesado en servir como parte del equipo interno encargado de coordinar la histórica visita del Dr. Mohammad Yunus, quien recibió el Premio Nobel de la Paz en 2006 por su obra como “banquero de los pobres” junto a la institución micro-financiera fundada por el en su natal Bangladesh, el *Grameen Bank*. Por supuesto acepte la invitación y en aquel frío, pero soleado, día de Marzo, le dimos una cálida bienvenida al Dr. Yunus a nuestro histórico recinto en CUNY. (1)

Vestido con el atuendo tradicional de su país y con la piel bronceada tras sus extensas travesías por las zonas más pobres del planeta, este gigante de las micro-finanzas compartió sus experiencias con nuestros alumnos, facultad y público general y nos alumbró con su visión transformativa sobre los mercados, la globalización y la pobreza. Su sencillez y humildad, a pesar de contar con fama mundial, dejaron en mí una impresión imborrable. También lo hicieron las ideas que compartió conmigo y otros colegas durante el intercambio de ideas que sostuvimos después de su presentación. Como buen estudiante, después de dar por terminado nuestro ameno encuentro, me senté en la (preciada) soledad de mi oficina en CUNY y escribí algunas notas resumiendo los puntos claves de nuestra conversación con el Dr. Yunus sobre los mercados, la globalización y la pobreza, las cuales me gustaría compartir con nuestros lectores.

En varias ocasiones durante nuestra conversación, Yunus expresó su admiración por los logros obtenidos por las economías de mercado. El nacimiento y la expansión del capitalismo moderno a raíz de la Revolución Industrial en Europa y Norteamérica crearon enormes riquezas. Este proceso evolutivo también ha contribuido al desarrollo e implementación de tecnologías de punta, descubrimientos científicos, y avances en la educación, alimentación y el cuidado de la salud.

Sin embargo, según Yunus, los beneficios de estos avances no se reparten equitativamente y esto representa uno de los retos principales para la economía mundial. Para recalcar este punto, Yunus citó enteramente de su memoria algunas cifras importantes sobre la distribución de ingresos a nivel mundial: 40% de la población mundial recibe 94% de los ingresos, mientras que el restante 6% recibe un mísero 6%; cerca de la mitad de la población del planeta (unos 3,000 millones de personas) viven con menos de US \$2 diarios; y la tercera parte de estos (1,000 millones) viven con tan solo US \$1 por día.

¿A que se debe esta deplorable situación? ¿Como – o con que tipo de medidas – se puede solucionar el problema de la pobreza? En respuesta a la primera interrogante, Yunus me recordó que el capitalismo desenfrenado, en su forma primitiva y globalizada, tiene que ver en parte con la proliferación de la pobreza y otros flagelos asociados con esta. El sistema, como tal, tiene que ser reformado. Sin embargo, Yunus se expresó a favor de la globalización, el libre comercio y la integración económica. De una forma creativa e inusual, comparó al capitalismo globalizado con una carretera de cien carriles, la cual se encuentra en necesidad urgente de nuevas reglas y regulaciones para incluir y beneficiar a los menos favorecidos: los pobres.

Como respuesta a la pregunta relacionada con el tipo de medidas necesarias para solucionar el problema de la pobreza, Yunus ofreció una forma creativa e interesante. Su amplia experiencia en el mundo de las micro-finanzas sin duda provee el marco teórico en el cual basa su modelo multi-dimensional el cual incluye al sector público, el sector privado, las organizaciones no gubernamentales (ONGs) y a los propios pobres como actores principales.

De acuerdo a Yunus, el sector publico desempeña ciertas funciones que el sector privado es (normalmente) incapaz de desempeñar. Las más notables incluyen: seguridad (defensa) nacional, educación pública, salud pública y el banco central (o banco nacional) entre otras. Yunus cree que aparte de estas funciones el papel principal del sector público debe de ser la regulación del comercio. Como árbitro o regulador, el sector público tiene la responsabilidad de fomentar la confianza de los actores económicos (ej. consumidores, inversionistas, productores, etc.), la cual por su parte contribuye al desarrollo y crecimiento económico.

Sin embargo, Yunus me alertó sobre las limitaciones del sector público y los costos de implementar un modelo económico estatizado (o centralizado). Las limitaciones más importantes citadas por el Premio Nobel en referencia al sector público en general incluyen: la ineficiencia, la burocracia, la resistencia al cambio o a “una manera nueva de hacer las cosas,” y los “intereses creados.”

Con respecto a las ONGs, Yunus reconoció que estas sin duda desempeñan un papel fundamental en los esfuerzos mundiales para erradicar la pobreza al transferir los recursos de sus donantes (o contribuyentes) a los más pobres y necesitados. Estas transferencias o donaciones voluntarias, según Yunus, muestran la cara humanitaria del capitalismo y han logrado mejorar y salvar millones de vidas a nivel mundial. Sin embargo, a pesar de sus admirables contribuciones y esfuerzos, las ONGs no han podido lograr sus metas y objetivos en su totalidad. Esto se debe primordialmente a su dependencia en la caridad y capacidad económica de los donantes, contribuyentes, al igual que a su limitado poder político y financiero.

La visión transformativa de Yunus se volvió más aparente cuando abordamos el tema del papel que pueden desempeñar los propios pobres y el sector privado en la erradicación de la pobreza mediante la creación y expansión de los “negocios sociales.” Su visión me pareció aun más impactante cuando le pregunté sobre las posibilidades de los “negocios sociales” como arma de desarrollo y para combatir la pobreza en el caso de Cuba.

Yunus me explicó que el uno de los problemas del capitalismo global en su manifestación actual es que este considera a los seres humanos como entes o actores económicos unidimensionales, condicionados por el deseo de realizar el máximo nivel de ganancias o utilidades. Este “error de conceptualización,” según Yunus, se debe a la ignorancia de otras dimensiones fundamentales que juegan un papel significativo en las relaciones y comportamiento humano por el sistema actual. Esta situación ofrece la oportunidad de crear y desarrollar lo que Yunus considera como “negocios sociales” – entidades (o empresas) privadas capaces de combinar la eficiencia y productividad capitalistas con uno o varios objetivos sociales.

Los “negocios sociales” propuestos por Yunus operan (hasta cierto punto) de forma semejante a empresas privadas. No tienen nada que ver, según el Premio Nobel, “con la socialización o centralización de la producción, ni nada por el estilo. Son y deben de ser operaciones privadas, pero con objetivos sociales y sobre todo para beneficio de los pobres.” La formación y expansión de los “negocios sociales” requiere capital privado (o inversionistas o accionistas) con derecho a una parte de las utilidades (según la cantidad de capital que aporten) generadas por la empresa. Sin embargo, en vez de pagar dividendos, como suelen hacer muchas empresas privadas tradicionales, los “negocios sociales” reinvierten este excedente en la expansión y mejora de sus operaciones.

Contrario a lo que muchos creen, Yunus afirmó que “los ‘negocios sociales’ se deben enfocar en generar ganancias o utilidades con el fin de expandir sus operaciones, mejorar la oferta y compensar a sus dueños e inversores.” También aclaró que “las acciones (o intereses) de los inversionistas deber de ser libremente transferibles y los accionistas (o dueños fraccionarios) de la empresa siempre deben tener el derecho a disponer de sus acciones libremente, de la forma que lo deseen.”

### ***Posibilidades en el caso de Cuba***

El conocimiento de Yunus sobre la situación económica de Cuba y los retos que enfrenta el país es verdaderamente impresionante. También, lo son sus ideas y visión sobre el posible papel de los “negocios sociales” para mejorar la situación actual y enfrentar algunos de estos retos. Como ejemplo citó al *Grameen Bank* (micro-finanzas) y a la empresa mixta creada por *Grameen* y la firma alimentaria francesa *Danone* – conocida como *Grameen Danone* – la cual se especializa en la producción de alimentos a precios asequibles para los pobres en su país.

Según, Yunus, en el caso de un país como Cuba, el cual cuenta con una fuerza laboral capacitada, con un espíritu emprendedor legendario y con un mercado nacional que ofrece un enorme potencial a pesar de ser relativamente pequeño dentro de la escala mundial, la creación de una institución de micro-finanzas (privada) similar a *Grameen*, junto a la creación de pequeñas y medianas empresas (PyMEs), fomentaría la competencia y proveería los incentivos necesarios para aumentar la productividad y la eficiencia y mejorar la oferta global de bienes y servicios. Por supuesto, para lograr este objetivo sería necesario proveer los mecanismos y garantías legales que fomentaran la creación y expansión de los “negocios sociales” en varias ramas de la economía.

De acuerdo a Yunus, algunos sectores de la economía cubana que se beneficiarían como resultado de la creación de este tipo de empresas serían: la industria agropecuaria, el transporte local (sobre todo en zonas rurales), la generación de energía renovable (particularmente la energía solar), y la vivienda. En el caso de la producción agropecuaria, Yunus expresó que tal vez “se puedan crear oportunidades para que productores no estatales formen dos tipos de empresas o sociedades: empresas privadas (o particulares) con fines de lucro y ‘negocios sociales’ también enfocados en generar utilidades, pero diseñados para emplearlas con el fin de apoyar objetivos sociales.”

Lo mismo podría suceder en el transporte – sector en el cual existe en Cuba una gran necesidad de mejora. Si se aplicaran los mecanismos necesarios para fomentar su creación, sería posible “crear una diversa gama de ‘negocios sociales’ los cuales ayudarían a solucionar los problemas del transporte.” Como ejemplo, Yunus citó a una empresa de transporte en una zona rural de su país la cual actualmente opera como un “negocio social” y provee servicios de transporte de pasajeros, carga y mensajería entre la aldea principal, otras aldeas más pequeñas y las zonas agrícolas aledañas.

En el caso de la energía solar, Yunus me contó la historia de *Grameen Shakti*, un “negocio social” creado en 1996 para vender (a plazo y a precios muy razonables) paneles solares a usuarios rurales. Según Yunus, esta empresa había instalado unos 100,000 paneles solares en varias zonas rurales de Bangladesh y se esperaba que para finales de 2012 esa cifra sobrepasara el millón de paneles. Considerando las condiciones climáticas con que cuenta Cuba (en términos de días de sol por año) y tomando en cuenta el espíritu emprendedor de los cubanos, Yunus expresó convicción sobre la posibilidad de replicar el éxito de esta empresa en Cuba, “siempre y cuando existan las condiciones necesarias.”

Tras escuchar esta idea me pareció prudente plantearle la siguiente pregunta: ¿Cuáles serían las ‘condiciones necesarias’ a las que Ud. se refiere? Yunus no tardó en recordarme que el requisito principal para la creación y el éxito de los “negocios sociales” es la participación individual de sus dueños. Esto significa, según sus propias palabras, que “antes que todo, toda persona debe tener la opción y la posibilidad de decidir cuándo o como quiere formar parte en un ‘negocio social’.” “La creación de este tipo de empresa (o ‘negocio social’) es una decisión personal y está basada en parte en la necesidad de todo ser humano de mejorar su condición económica y contribuir a mejoras en las vidas de los demás.”

Para Yunus, la formación y expansión de los “negocios sociales” se necesitan políticas de gobierno que faciliten este fin. O por lo menos, como me explicó Yunus al final de nuestro encuentro, “para asegurar el éxito de los ‘negocios sociales’ es necesario que el sector público se enfoque en las funciones que suele desempeñar mejor, sobre todo en su papel como regulador o árbitro de las relaciones comerciales, en vez del manejo total de la economía.”

Palabras y consejos muy sabios de este gigante de las micro-finanzas y el desarrollo.

### Notas

(1) Lehman College fue la sede de la primera reunión del Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas (ONU) en 1946.

### Fuentes Citadas:

Conversación del Profesor Mario A. González Corzo con el Dr. Mohammad Yunus durante su visita a Lehman College, City University of New York (CUNY) el domingo 9 de Marzo de 2008.

Sitio oficial de Lehman College, City University of New York (CUNY) [www.lehman.cuny.edu](http://www.lehman.cuny.edu)